

Querido Fernando.

Aunque en esos días me imagino que, seguramente, andarás por otros continentes me encantaría tenerte de testigo en mi boda por la gran amistad que se os unía a ti y a mi padre.

Si estás por aquí esperámonos, Fatima y yo, verte.

Un Abrazo muy Fuerte.

Carlos. Latorius.



FUNDACIÓ
RUBIÓ